

¿Impacta en los resultados de los estudiantes el tiempo que dedican a la lectura por placer?

Salvador Saulés Estrada*

- ❖ Los estudiantes que participan en una amplia gama de actividades de lectura tienen un mejor desempeño en la escuela.
- ❖ Un porcentaje cercano a la mitad (44%) de los estudiantes mexicanos lee por gusto diariamente, durante poco menos de media hora.
- ❖ Los resultados de estudiantes mexicanos, chilenos, españoles y de la OCDE, confirman que no dedicar tiempo a la lectura por placer repercute en bajos niveles de desempeño en la prueba PISA.



*Este texto contó con los comentarios y sugerencias de María Antonieta Díaz Gutiérrez, Gustavo Flores y Rafael Turullols, además del apoyo de Yesenia de la Cruz y Plácido Morelos. Todos ellos son miembros de la Dirección de Proyectos Internacionales y Especiales.

En el 2009 PISA buscó conocer tanto el desempeño específico de los estudiantes en su competencia lectora como obtener información que aportara datos sobre lo que sucede en torno al acto lector. Por ejemplo, a PISA le interesó obtener información sobre las estrategias que utilizan los estudiantes para comprender un texto y su capacidad para modificar dichas estrategias cuando no rinden los frutos esperados. De igual modo, le interesó conocer las prácticas de lectura de los estudiantes fuera del ámbito escolar, los textos preferidos y el tiempo que dedican a leer por placer.

De esta manera, PISA plantea que los estudiantes que tienen un mejor desempeño en la prueba disfrutaban la lectura, saben qué hacer cuando deben comprender, recordar o resumir información de un texto; además,



conocen y utilizan diversas estrategias de lectura y saben modificarlas una vez que comprenden dicho texto.

Estos resultados concuerdan con diversas investigaciones que afirman que “los estudiantes que participan de manera comprometida en una amplia gama de actividades de lectura y, además, adoptan estrategias particulares que les ayudan en su aprendizaje, tienen más posibilidades que otros estudiantes de tener un mejor desempeño en la escuela” (OECD, 2010: 26).

La asociación acumulativa de prácticas mejora la competencia lectora

Sin embargo, no se debe interpretar estas aseveraciones como relaciones causales, pues no se puede asegurar que la participación en diversas actividades que incluyan la lectura de diferentes tipos de textos y la adopción de estrategias específicas para su comprensión repercute de manera automática en mejores niveles de desempeño en el área lectora. Eso sí, existe una asociación positiva que se refuerza de manera cíclica entre la comprensión de los textos, las actitudes hacia la lectura y el aprendizaje, la motivación y la

participación en diversas prácticas de lectura (como el tiempo que se dedica a la lectura por placer). En algunas ocasiones, a esta asociación positiva se le ha denominado *efecto mateo* (*matthew effect*), concepto que fue retomado en el área de lectura para describir el ciclo positivo entre las prácticas de lectura y la comprensión. Se dice que los mejores lectores tienden a leer más porque están motivados a hacerlo y, en consecuencia, esta práctica les conduce a mejorar su vocabulario y sus habilidades de comprensión.

En realidad, esta asociación no es estática, sino resultado de “múltiples ciclos de desarrollo acumulativo”, es decir que existe un refuerzo positivo entre las actitudes hacia la lectura, el aprendizaje, la motivación, la participación en diversas actividades de lectura y la capacidad para comprender los textos.

Este refuerzo recíproco se maneja en dos niveles. Por un lado, si bien las actividades de lectura que realizaron los estudiantes en el pasado han influido en las que realizan en el presente, de igual modo estas últimas prácticas de lectura serán determinantes para las que realicen en el futuro. En un segundo nivel se retoma la asociación circular que se establece entre el interés por distintas actividades de lectura, el conocimiento

de estrategias de aprendizaje y la comprensión de los textos: “cuando los estudiantes leen más, llegan a ser mejores lectores; y cuando ellos leen bien y esperan un buen desempeño de su lectura, tienden a leer más y a disfrutar la lectura” (OECD, 2010: 27).

¿Cuánto tiempo se dedica a leer por gusto?

“Que alguien lea por puro gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector”, dijo alguna vez Felipe Garrido. En ese sentido, PISA explora la relación específica que se establece entre el tiempo que dedica un estudiante a leer por placer fuera de la escuela y su desempeño en la prueba. Es conveniente analizar de manera detenida esta posible relación para verificar si, en el caso de los estudiantes mexicanos, es o no positiva. Sin olvidar, por supuesto, que sólo es una parte de las prácticas de lectura que conforman esta amplia asociación positiva de factores que redundan en una adecuada competencia lectora.

Para obtener dicha información se le solicita al estudiante que conteste la siguiente pregunta: *¿Cuánto tiempo dedicas a leer por entretenimiento?* El estudiante debe elegir una opción entre cinco posibles respuestas: “No leo por entretenimiento”, “30 minutos o menos al día”, “Más de 30 minutos, pero menos de 60 minutos al día”, “De 1 a 2 horas al día” y “Más de 2 horas al día”.

Con esta información no se busca establecer una relación causal, sino simplemente obtener datos sobre el vínculo entre el tiempo dedicado a la lectura por entretenimiento y el desempeño en la prueba PISA. Si esta parte de la asociación circular es consistente en el caso de los estudiantes mexicanos, se deberían percibir mejores resultados entre los estudiantes que dedican mayor tiempo a este tipo de lectura.



Para contar con algunos parámetros internacionales se incluirá en el análisis el comportamiento de los estudiantes chilenos y españoles, así como el promedio de los países que conforman la OCDE. En la gráfica 1 se muestran los porcentajes de los estudiantes de México, Chile, España y de la OCDE que en 2009 eligieron alguna de las opciones sobre el tiempo que dedican a la lectura por placer. Con el objetivo de facilitar la comprensión de la información obtenida, se integraron los porcentajes de las tres últimas categorías de la pregunta (“Más de 30 minutos, pero menos de 60 minutos al día”, “De 1 a 2 horas al día” y “Más de 2 horas al día”) en una sola (“Más de treinta minutos al día”).

Sin olvidar que los datos obtenidos fueron proporcionados por los estudiantes, se puede observar que en el caso mexicano existe una respuesta más que positiva a la pregunta del tiempo dedicado a la lectura por placer. Sólo una cuarta parte (24%) de los estudiantes mexicanos contestó que no dedican tiempo a esta actividad, en contraste con el casi 40 % de los estudiantes de los otros países y de la OCDE en su conjunto.

También debe destacarse que un porcentaje cercano a la mitad (44%) de los estudiantes mexicanos aceptó que leen por gusto diariamente durante un breve tiempo (menos de media hora). En los otros países y en la OCDE, alrededor de la tercera parte de estudiantes aceptó dicha condición.

Una tercera parte de los estudiantes mexicanos contestó que leen por placer durante más de media hora diaria. Este porcentaje es similar al de los estudiantes españoles y los de la OCDE. En el caso de Chile, sólo una cuarta parte de los estudiantes se incluye en esta categoría.

Con estos datos se puede afirmar que, en general, existe una actitud positiva de los jóvenes mexicanos ante la lectura por gusto. Muchos de ellos aceptan que practican esta actividad al menos media hora diaria. Veamos si esto se vincula con el desempeño mostrado en la prueba de conocimientos y habilidades en el área de lectura.

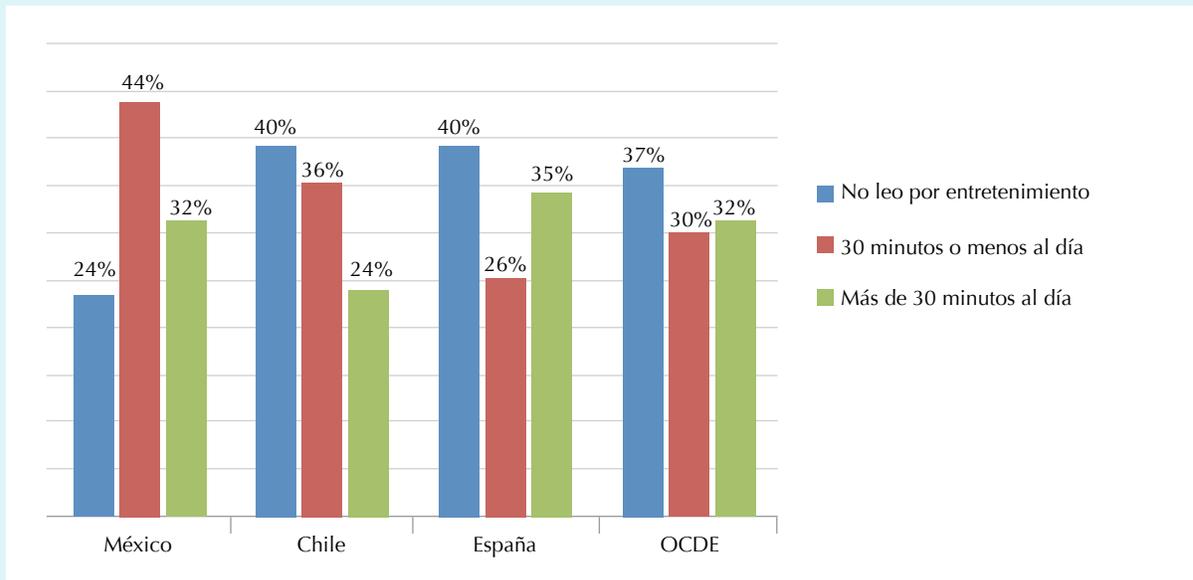
¿El tiempo de lectura por entretenimiento impacta en los resultados de los estudiantes?

En la gráfica 2 se muestra el desempeño que han tenido los estudiantes de México, Chile, España y la OCDE que eligieron alguna de las opciones cuando se les preguntó sobre el tiempo que dedican a leer por entretenimiento¹.

¹ Al igual que en la gráfica anterior, en este caso se integró en una sola categoría (“Más de 30 minutos al día”) las últimas tres opciones (“Más de 30 minutos, pero menos de 60 minutos al día”, “De 1 a 2 horas al día” y “Más de 2 horas al día”). El puntaje de esta categoría se obtuvo integrando estadísticamente los puntajes de las tres categorías.

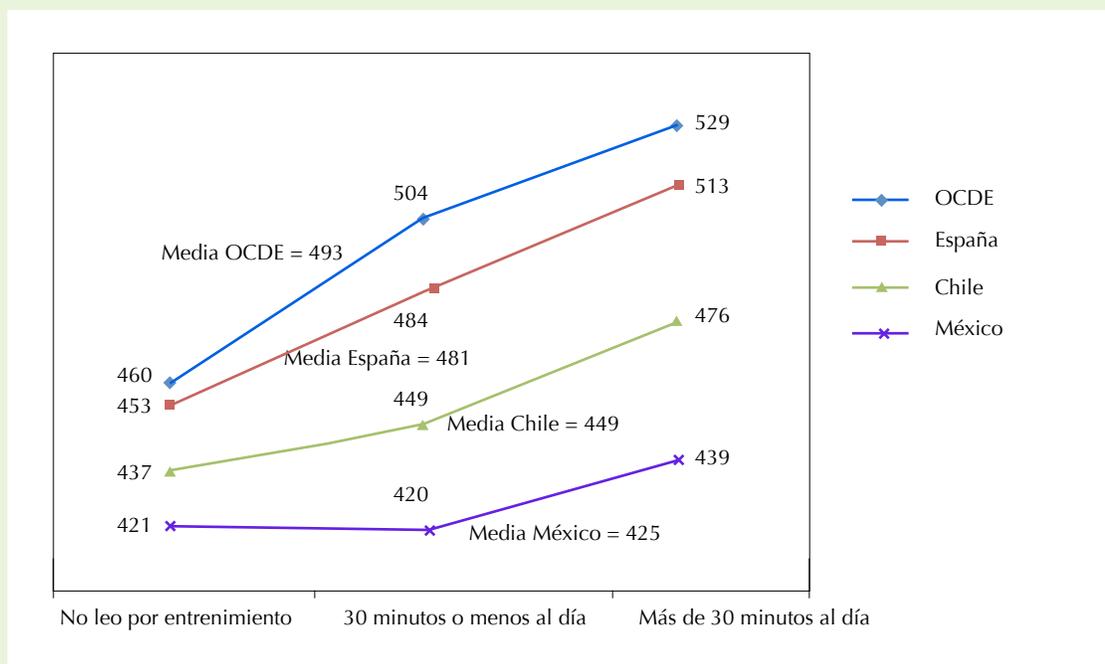


Gráfica 1. Porcentaje de estudiantes que leen por entretenimiento, PISA 2009



Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

Gráfica 2. Puntuaciones de los estudiantes que leen por entretenimiento, PISA 2009



Fuente: INEE. Elaboración con la base de datos de PISA 2009.

Como se puede apreciar, el tiempo que los estudiantes mexicanos emplean en la lectura por placer muestra un comportamiento singular, pues aunque positivo, no presenta el crecimiento sostenido que se observa en los países analizados.

En España y Chile, pero sobre todo en la OCDE en su conjunto, se da una tendencia uniforme de crecimiento en los puntajes de la evaluación de la competencia lectora, vinculada de manera directa con el tiempo que dedican los estudiantes a este tipo de lectura, es decir, menos tiempo dedicado a la lectura por placer se traduce en un desempeño menor y a mayor tiempo de lectura, mejor desempeño.

Para constatar lo anterior, es conveniente verificar el comportamiento de los resultados que obtuvieron los estudiantes que eligieron estas opciones.

No leo por entretenimiento. La hipótesis de que un menor tiempo dedicado a la lectura por placer se traduce en un bajo desempeño, se confirma en los estudiantes que eligieron esta opción. Sin embargo, esta situación no es tan evidente en los estudiantes mexicanos que dijeron no leer por entretenimiento (24%), pues obtuvieron un resultado de 421 puntos, esto es, sólo cuatro puntos menos que el promedio obtenido a nivel país (425).

En el caso de Chile, España y la OCDE, no leer por entretenimiento sí se traduce en un menor desempeño de sus estudiantes. Los chilenos que eligieron esta opción (casi 40%) tuvieron un desempeño de 12 puntos menos que su promedio nacional (449-437). En España, los estudiantes presentaron una disminución de 28 puntos (481-453) y en la OCDE de 33 puntos (493-460).

Los estudiantes mexicanos, chilenos, españoles y de la OCDE, en términos generales, representan la confirmación de que no dedicar tiempo a la lectura por placer repercute en bajos niveles de desempeño

en la prueba PISA. Sin embargo, estos resultados de los estudiantes que aceptan no dedicar tiempo a la lectura no son completamente diferentes de los que contestaron que leen por gusto durante un breve periodo, como se podrá apreciar a continuación.

30 minutos o menos al día. Cuando se contrastan los resultados que obtuvieron los estudiantes que eligieron esta opción con las respectivas medias nacionales (o la media promedio de la OCDE), se concluye que el impacto positivo de dedicar 30 minutos o menos al día a la lectura por placer es mínimo en la OCDE como conjunto y tanto en España como en Chile, no presenta ninguna ventaja o desventaja. De igual modo en el caso de México, leer por placer durante poco tiempo no tiene impacto en el desempeño.

Si bien en España la diferencia entre leer por gusto durante al menos media hora diaria y no leer muestra un incremento de 31 puntos (484 y 453), cuando se contrastan los resultados que obtuvieron los estudiantes que eligieron esta opción (484) y el promedio nacional (481), estadísticamente no hay variación en el desempeño. Esto sucede de igual manera en el conjunto de países que integran la OCDE. La diferencia entre no leer (460) y leer por gusto 30 minutos o menos al día (504) alcanza un incremento de 44 puntos. Sin embargo, cuando se contrasta con la media OCDE (493), sólo se aumenta 8 puntos. En el caso de Chile, la mejora observada es de 12 puntos si se comparan los resultados que obtuvieron los estudiantes que eligieron esta opción (449), con los que aceptaron no leer por placer (437). No obstante, como en los dos casos anteriores, cuando se contrasta con el promedio que obtuvo el país (449), se podrá verificar que no tuvo impacto en los resultados de sus estudiantes.

La situación de México es especial. Si hacemos caso a las respuestas de los estudiantes, parece que leer por placer diariamente 30 minutos o menos es



prácticamente igual que aceptar que no se dedica nada de tiempo a la lectura placentera. Los estudiantes que eligieron esta opción alcanzaron 420 puntos y los que aceptaron que no leen por placer obtuvieron 421 puntos. Pero la situación no sólo queda allí. Si se contrasta con la media nacional (425), los resultados son negativos en cinco puntos.

Se podría aventurar que, en términos generales, este lapso diario dedicado a la lectura por entretenimiento no es suficiente para favorecer mejores desempeños.

Más de 30 minutos al día. Los estudiantes que se integraron en esta opción muestran un desempeño mucho mayor. Se podría afirmar que el impacto en el desempeño de los estudiantes sólo se percibe cuando dedican a leer por gusto más de 30 minutos al día. Esta situación se observa, con sus diferencias relativas, en los casos analizados.

Los estudiantes mexicanos que señalaron esta opción alcanzan el grado máximo de desempeño: 439 puntos. Superaron con 14 puntos al promedio nacional (425) y con 19 a los que seleccionaron la opción de 30 minutos o menos al día (420).

Este impacto se percibe de igual manera en los otros países. Chile alcanza 476, es decir, 27 puntos más que su promedio nacional (449), y la misma cantidad de puntos más que los que dijeron leer menos de 30 minutos al día (449). En España, obtuvieron 513 puntos, 32 más que su promedio nacional (481) y 29 más que los que eligieron la opción anterior (484). En la OCDE, se obtuvieron 529 puntos, lo que significa 36 más que su promedio (493) y 25 puntos más que quienes eligieron la opción anterior (504).

Leer de forma placentera más de 30 minutos al día tiene repercusiones de alto impacto. En el caso de la OCDE, la diferencia entre los estudiantes que eligieron esta opción (529) y los que aceptaron no dedicarle tiempo a lectura placentera (460) es de 69 puntos. Esta diferencia abarca prácticamente un nivel de desempeño en términos de competencia lectora². Es decir, en promedio, los estudiantes de la OCDE que no dedican tiempo a la lectura placentera se ubican en el nivel 2 y los que dedican más de 30 minutos al día se posicionan en el nivel 3 de desempeño.

² La tabla de desempeño de la escala global de Lectura de la prueba PISA se compone de seis niveles con rangos de aproximadamente 75 puntos por nivel (vid. INEE, 2009, *México en PISA 2009*, pp. 50-51).



Se debe destacar que, aun cuando los resultados de los estudiantes mexicanos no se comparan con los de la OCDE en su conjunto, lo cierto es que para ellos leer más de 30 minutos al día por placer sí trae consecuencias positivas en su desempeño.

Entonces, ¿impacta o no en el desempeño de los estudiantes el tiempo que dedican a la lectura por placer?

Por supuesto que sí. Los análisis realizados permiten aseverar que, en los casos analizados, este impacto será mucho más evidente si la lectura por placer se realiza diariamente y abarca más de media hora. Si bien los estudiantes chilenos, españoles y de la OCDE aprovechan de mejor manera este tiempo dedicado a la lectura por placer, pues obtienen mejores desempeños, en el caso de los estudiantes mexicanos este impacto no es desdeñable.

Leer por placer es una práctica letrada que posee características esenciales. Por ejemplo, es una práctica que se identifica cuando los lectores se acercan o se alejan de sus materiales para leer por su propia voluntad. Fomentar esta práctica tendrá repercusión en la manera en que se comprenden e interpretan los textos escritos. Sin embargo, esta práctica debe contar con estrategias de acompañamiento que orienten al lector en la selección de materiales de lectura (por ejemplo, a partir de recomendaciones del docente), reflexionar y comunicar sus impresiones (por ejemplo, en prácticas

de lectura comentada) y, sobre todo, en la creación de hábitos que lleven al estudiante a convertirse en un lector exigente de materiales cada vez más complejos.

Si bien las prácticas lectoras que los estudiantes han tenido en el pasado repercuten en sus habilidades actuales, las prácticas en las que ahora estén inmersos influirán en sus habilidades futuras. No se debe olvidar, sin embargo, que la lectura por placer es sólo una más de las distintas prácticas de lectura que podrían redundar en esta asociación positiva de factores que se deben fomentar para que los estudiantes alcancen un pleno dominio de la competencia lectora.



Bibliografía

INEE (2009). *México en PISA 2009*. México: INEE.

OECD (2010). *PISA 2009 Results: Learning to Learn. Student engagement, strategies and practices. Volume III*. Paris: OECD.